

Lengua e inmigración en el sudoeste bonaerense: funciones conversacionales de la alternancia de lenguas

Yolanda H. Hipperdinger

Universidad Nacional del Sur
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina
hipperdinger@ciudad.com.ar

Resumen

En el marco de la temática del volumen, y entendiendo el patrimonio lingüístico como parte fundamental del ordenamiento cultural distintivo de cualquier grupo étnico, abordamos en este artículo un particular emergente de su mantenimiento: el empleo alternativo del español y la lengua de origen entre miembros de distintas comunidades inmigratorias en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. Particularmente en las comunidades más conservadoras de sus lenguas de origen, puede constatarse, en ocasiones, el empleo alternativo de la lengua inmigratoria y el español, peculiar fenómeno bilingüe en el que nos centraremos en este artículo.

Palabras claves: lingüística – bilingüismo – inmigración – grupo étnico

Keywords: *linguistics – bilingualism – immigration – ethnic group*

Fecha de recepción: 02-04-2002

Fecha de aceptación: 22-08-2002

Introducción

En el marco de la temática del volumen, y entendiendo el patrimonio lingüístico como parte fundamental del ordenamiento cultural distintivo de cualquier grupo étnico (Fishman 1977), abordamos en este artículo un

particular emergente de su mantenimiento: el empleo alternativo del español y la lengua de origen entre miembros de distintas comunidades inmigratorias en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires.¹

Las lenguas inmigratorias han conformado un cuadro de particular heterogeneidad en la región del sudoeste bonaerense, que recibiera el mayor impacto proporcional del país en cuanto a la recepción de población inmigratoria, de procedencia fundamentalmente europea, durante el proceso de inmigración masiva operado en el tránsito del siglo XIX al XX (Fontanella de Weinberg 1978, 1979, 1991, 1996).²

Por un conjunto de factores, entre los que se destaca la política asimilacionista oficial, el español se constituyó ya desde la época de arribo de los inmigrantes en la lengua de comunicación general, interétnica, mientras que las variedades lingüísticas de origen de los distintos grupos limitaron su funcionalidad a ser códigos endogrupalos, marcadores de identidad. El mantenimiento de las lenguas de origen, y con ello el tipo y grado de bilingüismo comunitario, varía notoriamente en los distintos grupos inmigratorios desde su radicación hasta el presente: va desde una sustitución muy acelerada de la lengua inmigratoria por el español, encabezada por la comunidad italiana —en la que llegó a verificarse la pérdida del dominio activo incluso en los propios inmigrantes de las primeras oleadas—, hasta una conservación de la variedad de origen que se prolonga hasta la actualidad, aun con rasgos recesivos en el bilingüismo comunitario, como es el caso entre los descendientes de dinamarqueses o de alemanes del Volga (Hipperdinger 1994 y 1996, Hipperdinger y Rigatuso 1996, Hipperdinger 2001).

Particularmente en las comunidades más conservadoras de sus lenguas de origen, puede constatarse hasta el presente, en ocasiones, el empleo alternativo de la lengua inmigratoria y el español, y es en este peculiar fenómeno bilingüe en el que nos centraremos en este artículo.

1. El cambio de código: definición y perspectivas de análisis

Uno de los fenómenos a los que mayor atención se ha prestado en los últimos años en el campo de los estudios sociolingüísticos del contacto de lenguas es el uso alternativo de las variedades que constituyen el repertorio del bilingüe, fenómeno conocido como *cambio de código* o *code-switching* (Almeida 1999: 209ss.; Henze 1997; Appel y Muysken 1996: 175ss., Rotaetxe Amusatogui 1990: 105ss.). Dos hechos principales parecen sustentar este interés: por un lado, el cambio de código es el emergente más claro del bilingüismo (Penfield y Ornstein-Galicia 1985: 15); por otro lado, el uso alternativo de diversas variedades lingüísticas no se limita al empleo de dos lenguas diferentes, sino que es de ocurrencia general aun en sociedades monolingües, mediante el empleo alterno de distintas variedades diafásicas, como lo ha señalado John Gumperz hace ya más de tres décadas: "*In many multilingual societies the choice of one language over another has the same significance as the selection among lexical alternates in linguistically homogeneous societies.*" (Gumperz 1968: 381).

En líneas aún más generales, el cambio de código es un aspecto particularmente notable de la actuación lingüística y su estudio puede echar luz sobre la compleja trama del lenguaje: "*Code-switching is one*

aspect of language performance, and hence it has seemed important to attempt to understand some modes of human capabilities relating to the use of language." (Dearholt y Valdés-Fallis 1978: 412).

El acercamiento a este fenómeno ha venido desarrollándose sobre todo a través de dos líneas principales de investigación, a menudo sin convergencia: la que intenta establecer la "gramática" del cambio de código, principalmente elucidando dónde es posible el paso de una lengua a otra (en una búsqueda orientada en muchos casos a la postulación de restricciones de carácter universal) y la que investiga los condicionamientos y funciones sociales de la alternancia de lenguas. Estos estudios, que podrían considerarse abarcadores de las "restricciones gramaticales" y las "restricciones sociales" sobre el cambio de código (Treffers-Daller 1992), respectivamente, han corrido con frecuencia por diferentes carriles. Sobre este punto, la inextricable relación entre ambos ha sido magistralmente referida por Carol Myers-Scotton:

[...] both sets of factors have a role in shaping C[ode]S[witching] utterances, but with a division of labor which gives structural factors the role of prime mover. First, grammatical processes designate permissible forms of CS; then social processes regulate selection among the range of permissible forms. However, this view does not leave social factors "on the church steps" (as in an "always a bridesmaid but never a bride" scenario). Social factors have their own contribution. Most important, because they impinge upon choice from a set of structural options, they can become central in language change. Socially motivated choices may suppress other options over time. (Myers-Scotton 1993a: 476; resaltado original.)

En algunos de estos factores sociales nos centraremos en el trabajo que sigue, con el propósito de ensayar un acercamiento a la comprensión de las motivaciones subyacentes a las elecciones lingüísticas realizadas por

hablantes bilingües, que pueden entenderse simultáneamente como motivaciones para el mantenimiento mismo de la lengua patrimonial (Myers-Scotton 1982).

El punto de partida de nuestro acercamiento lo constituyen los supuestos del acercamiento a la "marcación" de las elecciones lingüísticas propuesta por Myers-Scotton (1983 *et al.*): si en un escenario social determinado de una comunidad bilingüe una de las lenguas en uso constituye la elección "normal", esperable o "no marcada", pero los hablantes hacen uso también de (la) otra lengua disponible en el repertorio del grupo, esta elección "marcada" habrá de comportar un significado contextual, pragmático, que se sumará al significado propiamente lingüístico que la emisión (o emisiones) en cuestión vehiculiza(n).³ La alternancia de lenguas se constituye, así, en una herramienta de redefinición de la situación comunicativa por servir a la negociación de las identidades de los participantes en la interacción, que por elegir una u otra variedad lingüística jerarquizarán su rol de pares étnicos, o cualesquiera otros.

Intentaremos entroncar estas nociones con el difundido enfoque que se centra en el significado social de las elecciones lingüísticas de los bilingües, establecido básicamente por los trabajos etnográficos de John Gumperz (1968, 1971, 1972, 1982). En el análisis y aplicación de esta última perspectiva nos centraremos en primer lugar (*infra*, 2.1). La misma se halla estructurada sobre el supuesto de que la elección de una u otra de las lenguas en uso en comunidades bilingües conlleva o bien una mayor carga subjetiva, una mayor personalización (pragmáticamente

implicada por la elección de la lengua del grupo), o bien una mayor objetividad, una mayor distancia (implicada por la elección de la lengua dominante, de uso general). En cuanto a las funciones conversacionales del cambio de código propuestas dentro de esta misma perspectiva, nos interesa reanalizarlas a la luz de nuevos datos, con el fin de aportar al progresivo refinamiento de su sistematización (*infra*, 2.2).

El cambio de código, finalmente, aparece también enumerado entre las posibles estrategias de cortesía en el clásico trabajo de Brown y Levinson (1987: 110-11), perspectiva esta cuyo posible engarce con los aportes reseñados nos interesa asimismo ensayar (*infra*, 3).

2. Acerca del significado de las elecciones lingüísticas

2.1. Elecciones lingüísticas situacionalmente determinadas vs. alternancia discursiva de lenguas

Un ingente cuerpo de estudios sobre la alternancia de lenguas, llevados a cabo en los últimos años, ha mostrado que la misma no es azarosa, como se pensó en los albores de los estudios sociolingüísticos sobre el contacto (Weinreich 1968: 73), sino que obedece a patrones. Según llevamos dicho, los mismos son tanto de índole gramatical, con el objeto aparente de preservar la integridad de las lenguas involucradas (Timm 1975: 477, y principalmente Poplack 1982 *et al.*), como relacionados con la posibilidad de transmitir significado a través del mecanismo del paso de una lengua a otra.

En la base de los trabajos de mayor relieve se halla la constatación de que, en una cantidad de situaciones del escenario bilingüe, es una

lengua la única (o la más) apropiada, y en otras lo es (la) otra. La asociación entre lengua y situación social prefigura las siguientes elecciones lingüísticas de los bilingües, típicamente el empleo de la lengua dominante en situaciones formales y de la lengua de grupo en situaciones informales, lo que constituye un "cambio de código situacional" (Gumperz 1976, 1982). Este, a su vez, condiciona el "cambio de código metafórico" (*ibid.*): en situaciones no estrictamente formales que permitan el empleo alterno de ambas lenguas, los asuntos relativos al grupo serán comúnmente referidos en la lengua del grupo y los relativos a la cultura dominante lo serán en la lengua dominante, dentro de discursos únicos.

En el marco de este "modelo semántico" diseñado por John Gumperz, cada lengua tiene para el bilingüe un significado *a priori*, derivado de las normas sociales que su comunidad respeta, y en cada instancia específica de paso de una lengua a otra esos significados virtuales se actualizan:

[...] *the tendency is for the ethnically specific minority language to be regarded as the 'we code' and become associate with in-group and informal activities, while the majority language serves as the 'they code' associated with the more formal, stiff and less personal out-group relations.* (Gumperz 1982:66)

El cambio de código situacional, así, es predecible: la elección de una u otra lengua está determinada por las normas sociales que adjudican una lengua a una situación. Por el contrario, el cambio de código metafórico es en principio impredecible, si bien las elecciones lingüísticas estarán condicionadas, a nivel de la producción discursiva, por las asociaciones hechas por el hablante en las instancias de cambio situacional; a nivel de

la percepción, el abandono de la lengua inicial, cuando esta es la lengua esperable para la interacción como un todo, generará una implicatura conversacional —en los términos de Grice (1975), por violación de la máxima de modo— por referencia a las categorías de código endogrupal y código exogrupal, en función de la cual se realizará la interpretación de la instancia de cambio.⁴ El valor social asignado a cada una de las variedades lingüísticas en contacto indica el sentido en el que habrá de operarse tal interpretación, de modo que la sola elección de una u otra variedad comunicará un metamensaje de mayor compromiso o mayor distancia.⁵

Según llevamos dicho, entre los miembros de distintas comunidades inmigratorias del sudoeste bonaerense, y particularmente de las más conservadoras de sus lenguas de origen, se releva hasta la actualidad la existencia más o menos frecuente de cambios de código. La operación de un cambio de código situacional es muy evidente: en líneas generales, ya desde la época de radicación el español constituyó la elección no marcada para las situaciones de contacto intergrupual, en particular las formales (administración, enseñanza oficial, etc.), y la lengua inmigratoria ocupó la posición de elección no marcada en las situaciones informales familiares y/o entre pares. No obstante, en el curso del proceso de mantenimiento y cambio de lengua, que como dijimos muestra notorias diferencias según la comunidad de que se trate, aun en los casos de conservación más prolongada se han ido restringiendo progresivamente los ámbitos de uso de las lenguas inmigratorias, y el español ha entrado en los dominios de la familia y de la amistad, en alternancia con la lengua de origen, en una ruptura unidireccional de la compartimentalización de

funciones que existiera originalmente. De tal modo, en una situación de este tipo (cuasi-diglósica, en los términos de Timm 1975: 476), la operación del cambio de código situacional es transparente en las situaciones formales, pero no lo es en las situaciones informales, ya que el empleo del español no requiere alteración alguna de las situaciones sociales en las que se emplea aún la lengua minoritaria. Esto hace que sea también más difícilmente metafórico un cambio de código al español en situaciones en las que se está empleando la lengua minoritaria, que un cambio de código a la lengua minoritaria en situaciones en las que es el español la elección lingüística no marcada, ya que la restricción de ámbitos de uso de la variedad étnica aumenta simultáneamente el valor social —de identificación grupal— de esta última (Hipperdinger 1994: 106-09).

Los ejemplos que comentamos a continuación, correspondientes a distintos casos de contacto lingüístico entre el español y distintas lenguas inmigratorias en el sudoeste bonaerense, constituyen una ilustración de las posibilidades enunciadas.⁶

(a) "Personalización" a través de la recurrencia a la lengua étnica:

En el siguiente extracto de una conversación hogareña entre pares en la colonización alemana del Volga del partido sudbonaerense de Coronel Suárez, la denegación que una participante hace ante un ofrecimiento de cerveza suscita la "acusación" jocosa de no comportarse como alemana, llevada a cabo metafóricamente en la lengua del grupo; a partir de allí, el tema pasa a ser la cerveza misma o, más precisamente, los modos de

beberla, y este aspecto cultural —aquí, explícitamente señalado como tal— es referido en la lengua del grupo:

A a mí no me sirvas porque yo no, to ɾmo cerveza eh, noɾ

B ɾno tomás cerveza? no·?

C (Dirigiéndose a A)

ɾquerés jugo?ɾ

A ɾnunca nunca, ɾno' no' no', no' no' no'!

C ɾquerés jugo?

D (¿ella ɾno-?)

A ɾno'! si yo soy gas ɾolera

D ɾ(¿no?)

C ɾo' ja'! du bisd ned daidš?, di daidše dring' doh ge:n 's bi:er si·!

un poquito ɾsí!

(¡Ah sí! ¿¡No sos alemana vos!? A los alemanes les gusta mucho la cerveza. ¡Sí! ¡Un poquito sí!)

A ɾm' jo'u! pero ih dring ko:ns, m' ɾ'h!

(¡Sí! Pero yo no tomo. ¡Mh!)

((Gesto de disgusto))

C ɾlos alema'nes les gusta eso'!, (¿esa-?)!

A ɾih van ih (ɾ)

(Yo cuando ())

((Risas))

C ɾka[n] mer o:h so:ge "¿con o sin?" ((h!)) ɾmain-

(También se puede decir "¿con o sin?" Mi...)

A ɾcon o sin!ɾ

B ¿o sin!

C *¿main sobrino so:d "con, o sin" / espuma!, espuma!?*

(*Mi sobrino dice "con, o sin". ¡[Con o sin] espuma! ¡Espuma!*)

A *¿claro! o sin espuma*

Un ejemplo semejante lo constituye el siguiente extracto de una conversación de compra/venta, obtenida también en Coronel Suárez. En este tipo de interacción normalmente se emplea el español, por lo cual, al recurrir a la lengua del grupo, los participantes jerarquizan las relaciones personales que los vinculan por sobre los roles fijados por la situación:

A (Vendedor, bilingüe)

bueno, me debe diez centavitos

B (Comprador, bilingüe -empleando un giro informal que sería inadecuado en esa situación si no fuera, además de cliente, conocido y par étnico del vendedor, y remarcando estos últimos roles a través del paso al alemán-)

bueno, *šraib iber 'n šonšdo:*

(Bueno, *anotálo en la chimenea.*)

En casos como el expuesto resulta evidente el valor estratégico de la recurrencia a la lengua étnica minoritaria —aquí, la minimización del hecho de no haber saldado la deuda, en la tesitura inaugurada por el diminutivo que emplea el vendedor—, valor socialmente prefigurado por la asociación entre una situación y su lengua no marcada, y actualizado por la ruptura de las expectativas creadas en tal sentido en el seno de la comunidad bilingüe.

(b) "Objetivación" a través de la recurrencia a la lengua de comunicación intergrupala:

Puede atribuirse el valor de un recurso de objetivación, por ejemplo, a los cambios de código al español operados en conversaciones desarrolladas básicamente en alemán, por ejemplo, con el alemán como lengua predominante (Hipperdinger 1994, 1997), que consignamos a continuación. En el siguiente caso, en una conversación privada intergeneracional en Coronel Suárez, llevada a cabo predominantemente en el vernacular inmigratorio de los alemanes del Volga, la información factual, objetiva, es transmitida a través del español:

A van vos des?

(¿Cuándo fue eso?)

B m'h en los primeros días de enero

Verificamos un paso similar a la lengua de comunicación intergrupala en una conversación informal entre dos inmigrantes alemanas de edad avanzada, quienes, mientras esperaban que se cumpliera el horario de apertura de un importante mercado de Bahía Blanca, conversaban en alemán sobre el surtido y el precio de las frutas ofrecidas en ese local comercial. En un momento dado, una de ellas "volvió atrás" sobre una información dada por la otra, pidiendo su ratificación/rectificación mediante una pregunta, a la que su interlocutora respondió pasando al español:

A Wieviel kosten die Äpfel?

(¿Cuánto cuestan las manzanas?)

B Catorce pesos. (< \$1,40)

Por último, existe también la posibilidad de que las lenguas se alternen permanentemente en porciones breves de discurso, ligándose al punto de que no pueda adjudicársele valor metafórico o estratégico a los cambios individuales, si bien puede tenerlo el hecho mismo de "mezclarlas".⁷ Ilustra esta posibilidad el siguiente fragmento conversacional, extraído de una conversación privada intergeneracional sostenida en Coronel Suárez, en una situación informal, hogareña; si bien la variedad alemana de origen es la lengua predominante, los bilingües recurren frecuentemente también al español, lengua que emplean en todos los ámbitos, incluso en los marcos privados informales a los que el uso de la lengua inmigratoria ha quedado restringido. Como puede apreciarse en este ejemplo, sería forzar el análisis postular para cada uno de esos pasos al español una metáfora de distancia u objetividad:

A (Justificando en primer término su decisión de dejar la pensión en la que vivía, y luego la de aceptar un nuevo puesto de trabajo)

↳no di laid vor gu:d dord / di dueños pero" ll no me gusta ↱ba más

(No, la gente allá era buena, los dueños. Pero... no me gustaba más.)

B ↳hay mu'cho bochi nche ↱

A ↳ja e- hade tele ↱visor in der šdu'b

(Sí, eh... Tenían televisor en la habitación.)

B ↳no tenés paz, cla'ro[,] eso es lo peor de todo ↱

A Lno descansar[,] di anre sai ned ufgšdige nou um finve vi ih
rpor la fábrica

(No descansar. Las otras no se levantaban después a las cinco como yo, por la fábrica.)

B Lclaro! des is ja gro:d, he! / no', des gugd mer ales so
loihd ou viste? pero des is ko:n so loihd no'
(¡Claro! Justamente ¡Je! No, parece todo tan fácil,
¿viste? Pero no es tan fácil, no.)

A mh; nã: ja·pero·ih mah 's- eh no tanto·no me conviene
pero' mi:r gfald 's, val der ganse do:h dord 'n fábrica
sou rutina bisd vi maši:n, en cambio gei ih dordhi: 'n
hago contacto mid der laidr

(Mh... Y bueno, pero lo hago... eh... No, tanto no me conviene. Pero me gusta, porque todo el día allá en [la] fábrica así [la] rutina, estás como [una] máquina. En cambio voy ahí y hago contacto con la gente.)

B Lcon la gente! sí[,] ya lo c rreo

A Lademás me siento bie'n'[,] más ver van sou grouse laid
noh le'ne vu tienen su familia hen se, sus
preocupaciones que van a aprender y que aprenden'
r's šei sí

(Además me siento bien, más [al] ver que gente tan grande todavía estudia, [personas] que tienen su

familia, tienen sus preocupaciones, que van a aprender y que aprenden... Es lindo, sí.)

B *Les lindo!*⁸

2.2. Dinámica conversacional del cambio de código

En cuanto a las formas que puede asumir el cambio de código en el curso de un intercambio conversacional, se han señalado repetidamente usos recurrentes, como en el caso del discurso referido: en diversas situaciones de contacto lingüístico, la alternancia de lenguas se opera con frecuencia al introducir una cita, en estilo directo o indirecto (Lance 1975; Jakobson 1982, etc.). Es nuevamente Gumperz (1982: 75ss.) quien esboza una tipología preliminar de las funciones interaccionales del cambio de código, tipología que abarca:

- (a) Citas
- (b) Especificación del destinatario (el cambio de código sirve para dirigir el mensaje a alguno(s) de varios posibles destinatarios)
- (c) Interjecciones
- (d) Reiteración de un mensaje
- (e) Calificación del mensaje (los cambios de código suelen ocurrir para destacar la porción de discurso realizada en otra lengua)
- (f) Personalización vs. objetivación (en relación con el grado de compromiso o de distancia del hablante respecto de su mensaje)

Este esbozo tipológico se enfrenta con "las dificultades con la noción de función" (Gumperz 1982: 83), y con el problema de delimitar usos y funciones.⁹ De hecho, la citación o introducción en el propio

discurso de un extracto de discurso ajeno (apartado (c)) es un uso regular del cambio de código, para el cual podría postularse la función de señalar que la voz responsable del discurso ha variado (más eventuales correlaciones respecto del grado de compromiso del enunciador con el enunciado, en este modelo abarcadas por el apartado (f)), o bien la de otorgar fidelidad al relato en el que se enmarcan, por la (al menos presunta) reproducción de la lengua en la que se realizó la emisión original. En el caso de las interjecciones (apartado (c)), así como de otras locuciones que en sí mismas pueden conformar emisiones completas, el cambio de código se opera en ellas con el fin pragmático de servir como marcadores de identidad étnica o índices de pertenencia al grupo, como ha sido con frecuencia señalado (Gumperz y Hernández-Chávez 1975: 156; Jakobson 1982: 190, etc.). En cuanto a la reiteración del mensaje plasmado en una lengua mediante la repetición más o menos exacta del mismo, consecutivamente, en la otra lengua (apartado (d)), la misma podrá servir para enfatizar, amplificar o aun clarificar, y parece mejor postular que son estas las funciones del uso observado de la reiteración que considerar a esta última una función en sí misma. Es evidente, en cambio, la condición estrictamente pragmática de las funciones de especificación del destinatario (apartado (b)) y calificación del mensaje (apartado (e)). En el apartado (f), por último, queda englobado un campo no acotado de fenómenos estilístico-semánticos, cuya operación se asienta en los valores asignados a cada código por la comunidad bilingüe. Estos valores, dentro del "modelo semántico", se suponen en la base de cualquier alternancia de lenguas. Así, si la elección lingüística la realiza el hablante por asociación con la distribución social de las lenguas

en cuestión (lengua del grupo en marcos sociales informales, lengua dominante en marcos sociales formales), en las situaciones en que la elección lingüística sea posible cualquier elección del código del grupo podrá contar como una instancia de "personalización" o mayor compromiso, y cualquier elección de la lengua dominante podrá hacerlo como una instancia de "despersonalización" o mayor distancia. Ya Gumperz (1982: 84), al mostrar que los hablantes interpretan los pasajes realizados en el código del grupo como personalizados y los realizados en el código general como (más) objetivos, señala que ello no implica que los pasajes en los que se usa el código del grupo deban poder ser identificados como personalizados por su contenido proposicional o por el contexto discursivo solamente: "*In many of these cases it is the choice of code itself in a particular conversation context which forces this interpretation.*" (Gumperz 1982:84; resaltado original.)

Las mismas palabras podrían emplearse para considerar la confección de una cita, el empleo de interjecciones, etc., como puede corroborarse en los siguientes ejemplos:

- (a) En el habla de un inmigrante italiano en la ciudad de Bahía Blanca se constata el empleo de la lengua inmigratoria en un intercambio conversacional desarrollado en español, tanto repitiendo la lengua de la emisión original que se reproduce cuanto señalando el *stress* emocional y el alto grado de compromiso del hablante con su enunciado:

[El inmigrante refiere en estilo directo un diálogo que mantuvo, siendo soldado (S), con quien era su capitán (C), en el curso de una estrategia de defensa de la ciudad de Turín durante la Segunda Guerra Mundial:]

(...) y yo vi la *situazione*[.] y le digo a-- al capitán le digo,

-(S) Señor capitane, qué hago yo acá con la [a]metralladora? [A] primer cañonazo que me tir[e] un tanque d[e] eso[s] que vienen yo vuelo a la mié-rcole[s][.]. yo y todo[s] lo[s]-

-(C) () / juntando la prá[c]tica que tiene cómo pensa-!7

-(S) *Le! penso questo perché è una cosa logica[.] capitano!* () *fronte al avversario* tengo- me tengo[.] no- me tengo que poner [en] un lugar donde, e- esto-y- re- reparado[.] escondido[.] pero *qua* ((h!)) *mi vedeno!* el primer cañonazo- () *allora, buscai una posizione*, más conveniente-

(¡Y! ¡Pienso eso porque es algo lógico! (...)) *¡acá me ven!*
(...) *Entonces, busqué una posición...*

(b) En una conversación de compra-venta en Coronel Suárez se constata el cambio de código del español al alemán especificando el destinatario, y simultáneamente "personalizando" la interacción por orientarla a un objeto de conversación general, personal, no relacionado con la transacción:

A (Empleado, monolingüe -dando una información a la vendedora-)

(...) arriba del auto

(Pausa de 15")

B (Vendedora, bilingüe -dirigiéndose a C y orientando la conversación hacia una temática no específica a la situación-)

na hed i:r unsem presdend abglu:rd gesder oubend?

(¿Escuchó usted a nuestro presidente ayer a la noche?)

C ha! (...)

(c) En una conversación informal entre descendientes de italianos virtualmente monolingües en español en Bahía Blanca, un hablante recurre a la lengua del grupo en una locución interjectiva, con el fin de enfatizar la propia posición (la posición "personal") frente al aspecto comentado por su interlocutor, subrayando simultáneamente el origen común y por ende la relación (también "personal") entre ambos:

[A comenta -obviamente, en español- la potencial toxicidad de algunos productos comestibles envasados:]

B *Madonna santa!*

(¡Virgen santa!)

(d) En una conversación en español en Coronel Suárez se constata la ocurrencia de una sucesión de turnos de distintos hablantes que constituyen variantes de un mismo contenido proposicional, uno de ellos realizado en la lengua del grupo; dado que el aspecto cultural que se comenta es también propio del grupo, esta "traducción" trasluce un valor estratégico (sumado al que le da el hecho de especificar el destinatario, ya que no todos los participantes de la interacción son bilingües):

- A (Bilingüe alemán-español)
(...) son hermanos del abuelo, pero mi mamá, son como catorce
- B (No germanohablante)
familias-!
- C (Bilingüe)
super numerosas
- A *grouse, grouse familje!*
(¡Familias grandes, grandes!)

(e) En un puesto callejero de venta de frutas y verduras en la ciudad de Bahía Blanca, donde dos hombres maduros conversan en un español interferido por el italiano, el que lleva el rol dominante en la conversación "corta" su discurso y pregunta, destacando el comentario metalingüístico a través de la recurrencia a la lengua del grupo (y subrayando, simultáneamente, su relación "personal" con el interlocutor):

Parliamo in castellano o parliamo in italiano?

(¿Hablamos en castellano o hablamos en italiano?)

Según lo muestran los ejemplos comentados, puede sostenerse que la dicotomía categorial de personalización/objetivación o compromiso/distancia que sustenta el "modelo semántico" constituye, en su aplicación conversacional, una sobre-función que subsume a las demás antes que una función delimitable entre otras, y ello incluso con independencia del hecho de que las mismas sean o no cumplidas por usos regulares (secuenciales, sintácticos) del cambio de código.

3. El cambio de código como estrategia de cortesía¹⁰

Finalmente, nos interesa ensayar un posible enlace entre el "modelo semántico" sobre el que hemos trabajado en el apartado anterior y la posibilidad de que la elección lingüística del bilingüe, en marcos sociales que la permitan, constituya una estrategia de cortesía,¹¹ como queda esbozado en el clásico estudio de Brown y Levinson (1987: 110):

In situations where code-switching occurs, we may expect a switch into the code associated with in-group and domestic values to be a potential way of encoding positive politeness when redress is required by an FTA [face-threatening act] (a resource nicely paralleled by a switch from the V to the T pronoun in languages with TV [tu/vous] systems).

La cortesía verbal puede verse ligada al contrato conversacional, por ejemplo, a los derechos y obligaciones que los interactuantes de una conversación mantienen entre sí:

[...] we can say that an utterance is polite, to the extent to which the speaker, in the hearer's opinion, has not violated the rights or obligations which are in effect at that moment. (Fraser 1980: 343-44)

En el caso de los escenarios bilingües, tal conjunto de derechos y obligaciones incluye el de la lengua considerada grupalmente la más (o la única) apropiada para la situación de que se trate, por ejemplo, el uso

convencionalizado fija cuál es la elección lingüística no marcada —si bien eventualmente, como ya lo hemos señalado, un patrón de alternancia de lenguas más o menos continua durante el curso de la interacción puede constituir la elección no marcada en ciertos marcos sociales (Fraser 1980: 122; Timm 1975; Hipperdinger 1994: 68)—. No obstante, en los casos en que una lengua constituya la elección lingüística más esperable o no marcada, la intención de “ser cortés” es uno de los móviles que puede subyacer a una elección lingüística divergente o marcada.

De acuerdo con nuestro datos, ello puede ocurrir básicamente en el sentido de seleccionar la lengua en la que el interlocutor es más competente, como muestra de deferencia (Hipperdinger 1997), o la lengua que el hablante y el interlocutor comparten en tanto pares étnicos, como manifestación de una intención de acercamiento al interlocutor. La intención de ser cortés se vincula, así, con el privilegio por sobre el uso convencionalizado de las características reconocidas del interlocutor, en el primer caso, y de los vínculos establecidos por la valoración positiva de la identidad étnica común, en el segundo.¹²

Un ejemplo de la primera posibilidad lo constituyen, en la situación de bilingüismo social suarese ya referida, los cambios de código al alemán que hemos verificado por parte de bilingües jóvenes, más competentes en español, cuando interactúan con ancianos con mayor competencia relativa en la lengua inmigratoria (Hipperdinger 1994: 59-60).¹³ Un ejemplo de la segunda posibilidad lo constituye el siguiente fragmento conversacional:

[En el marco de una conversación de compra-venta en Coronel Suárez, donde la lengua no marcada es el español, el comprador jerarquiza por sobre su rol en la transacción su rol paralelo como par étnico de la vendedora, relación en la que el alemán -o la alternancia de lenguas- puede contar como elección no marcada, al recurrir a la lengua del grupo. Lo hace, además, al "pedir crédito", con lo que el señalamiento de la identidad común transparenta uno de sus posibles valores estratégicos:]

A (Vendedora, desarrollando un objeto de conversación general)
(...) en Comodoro Rivadavia

B (Comprador, iniciando la fase de conclusión de la transacción)
haid ih hun ko: moneda
(Hoy no tengo ninguna moneda)

A bueno, no importa / me debe diez centavos don Jacobo
entonces // aistá

B *mor'ge van ih ɾkum*
(Mañana cuando vengo [le pago lo que ahora le quedo
debiendo].)

A (Retomando el relato que había interrumpido)
L-y dice que decían (...) ¹⁴

Este extracto ilustra la señalización de un mayor compromiso interaccional relativo del hablante, y podría equipararse a la selección de una forma de trato de solidaridad y confianza en situaciones monolingües.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos revisado diversas perspectivas de enfoque del fenómeno del cambio de código en su dimensión social y pragmática, buscando poner de manifiesto sus puntos de contacto y ensayando su aplicación a casos de nuestra realidad cercana. Básicamente hemos intentado mostrar que:

(a) Se comprueba en los materiales analizados una diferencia en el valor social asignado por los bilingües a las diversas variedades de su repertorio lingüístico, aspecto medular del modelo propuesto por John Gumperz.

(b) Pueden distinguirse "grados" en dicho valor social, siendo más evidente y frecuente el empleo estratégico en el caso de las lenguas minoritarias, dada la extensión progresiva de la lengua dominante a los ámbitos de uso de la lengua étnica (en relación con la ruptura unidireccional de la compartimentalización de funciones de ambas lenguas, a la que hemos hecho referencia); se constata, de este modo, la operación de los principios propuestos por Carol Myers-Scotton sobre las elecciones lingüísticas marcadas y no marcadas: normalmente no se ve como elección marcada el uso de la lengua general en alternancia con la minoritaria en los ámbitos a los que esta última se limita, en tanto que ese es generalmente el caso cuando se selecciona la lengua minoritaria en ámbitos en los que se emplea la lengua dominante.

(c) Las diversas funciones conversacionales de la alternancia de lenguas responden básicamente a esta simple estructura de valores sociales, por lo cual consideramos que la función de personalizar u objetivar el mensaje transmitido a través del metamensaje de la elección

de código debe entenderse como una sobre-función, no equiparable a la otras que hemos ejemplificado y que pueden generalmente interpretarse también en tal sentido.

(d) El valor pragmático posible de la elección lingüística del bilingüe, prefigurado por el valor social que le subyace, puede hacer de la misma parte de una estrategia de cortesía, según la propuesta de Brown y Levinson (estrategia parangonable en ocasiones a la selección de una forma de trato en una comunidad monolingüe).

Hemos buscado, por último, contribuir e instar al relevamiento de casos de contacto lingüístico de la realidad regional, que sirvan tanto para la corroboración, refinamiento y expansión de los enfoques teóricos, sobre un número creciente de casos atestiguados, como para un mejor conocimiento de ella misma, de la riqueza y versatilidad de las inscripciones vivas de sus múltiples herencias patrimoniales.

Notas

¹ Esta región abarca una cuarta parte de la superficie total de la provincia, y de su relativa autonomía dan cuenta los reiterados intentos de transformarla en una provincia separada (Fontanella de Weinberg 1984: 305). Abarca los partidos de Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Patagones, Puán, Saavedra, Tornquist, Tres Arroyos y Villarino, y su centro político, económico y cultural lo constituye la ciudad de Bahía Blanca, cabecera del partido homónimo.

² La proporción de población extranjera respecto de la nativa fue en la zona la más alta del país debido a que se trató, hasta 1880, de una zona de frontera interna escasamente poblada (para más precisiones, Weinberg 1988).

³ Sobre la base de la consideración de una lengua como esperable o "no marcada" para una situación, Myers-Scotton interpreta del siguiente modo las elecciones lingüísticas que se separan de ella:

[...] if there is no change in situational features but a speaker switches codes, such a switch is unexpected, given societal norms: it is a "marked choice". When the speaker makes a marked choice, he/she is negotiating a change in the social distance holding in the interaction, in the rights and obligations which exist and are created between participants. (Myers-Scotton 1992:40)

Es en este sentido que empleamos los términos marcado/no marcado referidos a las elecciones lingüísticas de los bilingües en el curso de este trabajo.

⁴ Aplicaciones de este modelo se encuentran en numerosas ocasiones en la bibliografía consignada. Puede verse también una exposición crítica de este modelo en Auer (1984).

⁵ Empleamos el término metamensaje en el sentido en que lo hace, por ejemplo, Deborah Tannen (1984).

⁶ Los materiales sobre los que trabajamos corresponden a conversaciones naturalmente ocurridas, tanto grabadas como registradas por observación participante, lo cual es de importancia crucial al tratarse de un fenómeno comúnmente estigmatizado. Respecto de los materiales que corresponden a la inmigración alemana del Volga, principalmente por la justificación y el detalle de la transcripción "fonológica" que empleamos para registrar las emisiones en la variedad dialectal altoalemana de origen del grupo (a diferencia de la transcripción "grafémica" que empleamos en los restantes casos), véase Hipperdinger (1994). Respecto de los que corresponden al contacto italiano-español, véase Hipperdinger (1998a y 1998b). Señalamos los alargamientos expresivos con puntos superescritos (x^{\cdot} , x° , etc.), y en

las transcripciones fonológicas distinguimos los alargamientos que tienen este carácter, empleando la notación convencional (x). En el caso del habla de los inmigrantes italianos, dejamos constancia de transferencias evidentes, como la adición vocálica final (e.g. lugar > lugare), y reponemos entre corchetes las elisiones de /s/ por ser este uno de los rasgos más notorios del "cocoliche" (Lavandera 1984: 64ss., Barrios 1996 y 2000, e Hipperdinger 1998b). Las restantes notaciones, correspondientes a falsos comienzos, encabalgamientos y otros fenómenos de naturaleza interaccional, son de uso corriente y se encuentran explícitas en Hipperdinger (1994: 172-73). En todos los fragmentos transcritos reseñamos los datos contextuales pertinentes, y en los ejemplos incluimos, en línea separada y entre paréntesis, la traducción al español de las producciones en otras lenguas.

⁷ La posibilidad de que la alternancia continua de lenguas en discursos únicos cuente "ella misma" como una elección lingüística ha sido explícitamente contemplada por Myers-Scotton (1993a: 480ss.).

⁸ No todas las producciones españolas incluidas en este extracto conversacional constituyen casos de cambio de código, aunque decidimos no segmentarlo para mostrar la complejidad que puede llegar a revestir el discurso bilingüe. Los criterios básicos con los que trabajamos para distinguir los cambios de código de las transferencias léxicas, por ejemplo, duración e independencia sintáctica (Hipperdinger 1994: 21ss., 1996: 175ss., 2001: 11-19), excluyen de la clasificación de cambios de código a los lexemas de palabra o frases sintácticamente dependientes. El conjunto de estas transferencias y de los cambios de código podría considerarse, en un caso como el presente, una "mezcla de códigos" (Thelander 1976: 111).

⁹ Por una crítica al referido esbozo tipológico, véase Myers-Scotton (1993c: 54-59). Véase también Auer (1984). Por el recupero de trabajos previos del mismo autor y su reelaboración, véase Appel y Musken (1996:177-81).

¹⁰ Esta sección del artículo refunde un trabajo anterior (Hipperdinger 1999a), e incorpora nuevos materiales.

¹¹ Sobre las cuestiones teóricas básicas subyacentes a la noción de "cortesía verbal", véanse principalmente los trabajos de Lakoff (1973), Fraser (1980), Brown y Levinson (1987) y Haverkate (1994), entre otros.

¹² Dado que la dirección del primero no está fijada *a priori*, si el mismo se opera hacia la lengua del grupo puede ocurrir que coincida en las motivaciones del hablante con la intención de acortar las distancias sociales mediante el empleo de la lengua minoritaria compartida.

¹³ En estrecha relación con estos aspectos, aunque sin coincidir estrictamente con ellos, se encuentra la "máxima de deferencia" propuesta por Myers-Scotton (1993c: 147-48).

¹⁴ Las dos posibilidades contempladas podrían considerarse abarcadas por las nociones de cortesía negativa y positiva, respectivamente, en la medida en que la primera busca la no imposición de un uso lingüístico a un hablante que prefiere otro, y la segunda busca ser amable con el interlocutor y "hacer que se sienta bien", parafraseando dos de las máximas de cortesía elaboradas por Lakoff (1973: 293-98): *Don't impose* y *Make the listener feel good; be friendly*.

Obras citadas:

- Almeida, Manuel. *Sociolingüística*. Tenerife: Universidad de La Laguna, 1999.
- Amastae, Jon y Lucia Elías-Olivares (eds.). *Spanish in the United States. Sociolinguistic aspects*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982.
- Ammon, Ulrich, Norbert Dittmar y Klaus Mattheier (eds.). *Sociolinguistics/Soziolinguistik*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1987.
- Appel, René y Pieter Muysken. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel, 1996.
- Auer, J.C.P. "On the meaning of conversational code-switching", en: Peter Auer y Aldo Di Luzio (eds.). *Interpretive Sociolinguistics. Migrants-Children- Migrant Children*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1984: 87-112.
- Auer, Peter y Aldo di Luzio (eds.). *Interpretive Sociolinguistics. Migrants-Children- Migrant Children*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1984.
- Barrios, Graciela. "Marcadores lingüísticos de etnicidad". *International Journal of the Sociology of Language* 117 (1996): 81-98.
- _____. *Etnicidad y lenguaje: La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en Montevideo*. (Tesis Doctoral). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 2000.
- Blom, Jan-Petter y John J. Gumperz. "Social meaning in linguistic structures: code-switching in Norway". En John J. Gumperz y Dell Hymes (eds.). *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1972: 407-34.

- Brenzinger, Matthias (ed.). *Language death. Factual and theoretical explorations with special reference to East Africa*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1992.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson. *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Clyne, Michael. "Constraints on code switching: How universal are they?". *Linguistics* 25 (1987): 739-64.
- Cole, Peter y Jerry Morgan (eds.). *Syntax and Semantics: Speech Acts*. New York: Academic Press, 1975.
- Dearholt, D. W. y Guadalupe Valdés-Fallis. "Toward a probabilistic automata model of some aspects of code-switching". *Language in Society* 7 (1978): 411-19.
- Finlayson, Rosalie y Sarah Stabbert. "'We just mix': code switching in a South African township". *International Journal of the Sociology of Language* 125 (1997): 65-98.
- Fishman, Joshua A. "Language and ethnicity". En: Howard Giles (ed.). *Language, ethnicity and ingroup relations*. London: Academic Press, 1977: 15-56.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. "Algunos aspectos de la asimilación lingüística de la población inmigratoria argentina". *International Journal of the Sociology of Language* 18 (1978): 5-36.
- _____. *La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua en el sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1979.
- _____. "Mantenimiento y cambio de lengua entre los italianos del sudoeste bonaerense". *Studi Emigrazione* 75 (1984): 305-18.
- _____. "Contacto lingüístico: lenguas inmigratorias". *Signo y seña* 6 (1996): 437-57.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz, Mercedes I. Blanco, Yolanda H. Hipperdinger, Elizabeth M. Rigatuso, Silvia Suardiaz de Antollini y Ana Virkel de Sandler. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1991.
- Fraser, B. "Conversational mitigation". *Journal of Pragmatics* 4 (1980): 341-50.
- Giles, Howard (ed.). *Language, ethnicity and ingroup relations*. London: Academic Press, 1977.

- Grice, H. Paul. "Logique et Conversation". En: Cole, Peter y Jerry Morgan (eds.). *Syntax and Semantics: Speech Acts*. New York: Academic Press, 1975: 41-58.
- Gumperz, John J. "The speech community". *International Encyclopedia of Social Sciences* 9 (1968): 381-86.
- _____. "Verbal strategies in multilingual communication". *Monograph Series on Languages and Linguistics* 23 (1970).
- _____. "Dialect and conversational inference in urban communication", *Language in Society* 7 (1978): 393-409.
- _____. *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982.
- _____. "Ethnography in urban communication". En: Peter Auer y Aldo Di Luzio (eds.). *Interpretive Sociolinguistics. Migrants-Children- Migrant Children*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1984: 1-12.
- Gumperz, John J. (ed.). *Language in social groups*. California: Stanford University Press, 1971.
- Gumperz, John J. y Eduardo Hernández-Chávez. "Bilingualism, bidialectalism, and classroom interaction", en: John J. Gumperz (ed.). *Language in social groups*. California: Stanford University Press, 1971: 311-339.
- _____. "Cognitive aspects of bilingual communication", en: Eduardo Hernández Chávez, Andrew D. Cohen y Anthony Beltramo (eds.). *El lenguaje de los Chicanos. Regional and social characteristics of language used by Mexican Americans*. Arlington: Center for Applied Linguistics, 1975: 154- 163.
- Gumperz, John J. y Dell Hymes (eds.). *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1972.
- Haverkate, Henk. *La cortesía verbal*. Madrid: Gredos, 1994.
- Heller, Monica (ed.). *Codeswitching. Anthropological and sociolinguistic perspectives*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1988.
- Henze, Kirstin. "Comunicación intercultural y Code-switching. Hacia una diferenciación de discursos distintos". En: Klaus Zimmermann y Christine Bierbach (eds.). *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico*. Frankfurt am Main: Vervuert/ Iberoamericana, 1997: 87-104.
- Hernández Chávez, Eduardo, Andrew D. Cohen y Anthony Beltramo (eds.). *El lenguaje de los Chicanos. Regional and*

- social characteristics of language used by Mexican Americans*. Arlington: Center for Applied Linguistics, 1975.
- Hipperdinger, Yolanda. *Usos lingüísticos de los alemanes del Volga*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1994.
- _____. "Interferencia fónica del alemán sobre el español en una situación de contacto lingüístico". *Estudios sobre el español de la Argentina IV* (1996):173-195.
- _____. "Tipos de alternancia de lenguas en un caso de contacto lingüístico: los alemanes del Volga". *Actas del V Congreso Nacional de Lingüística*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 1997: 317-27.
- _____. "Pautas de uso idiomático en la comunidad italiana de posguerra en Bahía Blanca". En Sociedad Argentina de Lingüística (ed.). *La oralidad*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 1998a. Tomo I: 363-67.
- _____. "Interferencia en el cocoliche sudbonaerense de base española", en prensa en *Estudios sobre el español de la Argentina V* [1998b].
- _____. "El cambio de código como estrategia de cortesía". *Primeras Jornadas de Lingüística "Beatriz Lavandera"*. Mar del Plata: Universidad de Mar del Plata, 1999a.
- _____. "La inmigración masiva en Argentina y el multilingüismo regional". *Anuario de Lingüística Hispánica XII-XIII* (Homenaje al Dr. Germán de Granda), 1999b. Tomo II: 629-41.
- _____. "A veces hablamos mezclados, a veces bien: El cocoliche sudbonaerense de base española". *Primeras Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 2000.
- _____. *Integración y adaptación de transferencias léxicas. Contribución al estudio del contacto lingüístico en español bonaerense*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 2001.
- Hipperdinger, Yolanda y Elizabeth M. Rigatuso. "Dos comunidades inmigratorias conservadoras en el sudoeste bonaerense: dinamarqueses y alemanes del Volga". *International Journal of the Sociology of Language* 117 (1996): 39-61.
- Jacobson, Rodolfo. "The social implications of intrasentential code-switching", en: Jon Amastae y Lucia Elías- Olivares (eds.). *Spanish in the United States. Sociolinguistic aspects*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 182-208.

- Kremnitz, Georg. "Die 'roten Ränder' Argentinien", *Grenzgänge* 8 (2001): 126-35.
- Lakoff, Robin. "The logic of politeness; or, minding your p's and q's". *Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* (1973): 292-305.
- Lance, Donald. "Spanish-English code-switching". En: Eduardo Hernández Chávez, Andrew D. Cohen y Anthony Beltramo (eds.). *El lenguaje de los Chicanos. Regional and social characteristics of language used by Mexican Americans*. Arlington: Center for Applied Linguistics, 1975: 138- 53.
- Lavandera, Beatriz R. *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette, 1984.
- Myers-Scotton, Carol. "The possibility of code-switching: motivation for maintaining multilingualism". *Anthropological Linguistics* 24 (1982):432-44.
- _____. "The negotiation of identities in conversation: a theory of markedness and code choice". *International Journal of the Sociology of Language* 44 (1983): 115-36.
- _____. "Codeswitching as a mechanism of deep borrowing, language shift, and language death". En: Matthias Brenzinger (ed.). *Language death. Factual and theoretical explorations with special reference to East Africa*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1992: 31-58.
- _____. "Common and uncommon ground: Social and structural factors in codeswitching". *Language in Society* 22 (1993a): 475-503.
- _____. *Duelling languages. Grammatical structure in codeswitching*. Oxford: Clarendon Press, 1993b.
- _____. *Social motivations for codeswitching. Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press, 1993c.
- Nortier, Jacomine M. "Code Switching in Moroccan Arabic/Dutch vs. Moroccan Arabic/French language contact". *Language in Society* 112 (1995): 81-95.
- Penfield, Joyce y Jacob L. Ornstein-Galicia. *Chicano English: An ethnic contact dialect*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1985.
- Popiack, Shana. "Sometimes I'll start a sentence in Spanish *y termino en español*: toward a typology of code-switching", en: Jon Amastae y Lucia Elías- Olivares (eds.). *Spanish in the United States. Sociolinguistic aspects*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982: 230-63.

- Poplack, Shana y David Sankoff. "Code-switching". En: Ulrich Ammon, Norbert Dittmar y Klaus Mattheier (eds.). *Sociolinguistics/Soziolinguistik*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1987: 1174-180.
- Rotaetxe Amusatagui, Karmele. *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis, 1990.
- Tannen, Deborah. *Conversational style. Analyzing talk among friends*. New Jersey: Ablex Publishing Corporation, 1984.
- Thelander, Mats. "Code-switching or code-mixing?". *Linguistics* 183 (1976): 103- 23.
- Timm, Lenora A. "Spanish-English code-switching: el porque y how-not-to". *Romance Philology* XXVIII (1975): 473-82.
- Treffers-Daller, Jeanine. "French-Dutch codeswitching in Brussels: Social factors explaining its disappearance". *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 13 (1992): 143-56.
- Weinberg, Félix (ed.). *Historia del sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1988.
- Weinreich, Uriel. *Languages in contact. Findings and problems*. Mouton: The Hague, 1968.
- Zimmermann, Klaus y Christine Bierbach (eds.). *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico*. Frankfurt am Main: Vervuert/Iberoamericana, 1997.